

La influencia de las redes de relación en los mecanismos de asentamiento espacial: pautas de residencia de tres grupos migratorios italianos en la ciudad de Mar del Plata, 1945 - 1960.

Bettina Fávero.

Cita:

Bettina Fávero (2005). *La influencia de las redes de relación en los mecanismos de asentamiento espacial: pautas de residencia de tres grupos migratorios italianos en la ciudad de Mar del Plata, 1945 - 1960.* VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Tandil.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/viii Jornadas a e p a /79>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eY7r/xcu>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**“LA INFLUENCIA DE LAS REDES DE RELACIÓN EN LOS
MECANISMOS DE ASENTAMIENTO ESPACIAL: PAUTAS DE
RESIDENCIA DE TRES GRUPOS MIGRATORIOS ITALIANOS EN LA
CIUDAD DE MAR DEL PLATA, 1945 - 1960”***

Favero, Bettina Alejandra

CONICET

Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia

Ecuador 1626

0223-4878404

favero@statics.com.ar

RESUMEN

Esta ponencia tiene como objetivo presentar el análisis espacial del asentamiento de tres grupos migratorios italianos llegados a la ciudad de Mar del Plata después de la Segunda Guerra Mundial. A ello, se une la observación del comportamiento de las redes de relación y su influencia en la constitución de las pautas residenciales a través de las cuales es posible establecer los grados de segregación o de integración social y las formas de sociabilidad emergentes de los inmigrantes italianos en la sociedad marplatense de la década de 1950. Debido a ello, se realiza un análisis espacial de los asentamientos de Vedelago, Duronia y Acireale que se articula con la observación del comportamiento de las redes de relación y su influencia en la decisión de asentarse en determinadas áreas. Asimismo, se comparan las pautas residenciales de estos grupos con las prácticas de asentamiento de inmigrantes provenientes de las regiones de las que forman parte estas comunas: Veneto, Molise y Sicilia, para poder de esa manera, confrontar un modelo de asentamiento de escala micro con otro de grado intermedio.

* Una versión preliminar del presente trabajo formó parte del capítulo 7 de la tesis doctoral de la autora (La experiencia inmigratoria de la posguerra en la ciudad de Mar del Plata, 1947 – 1960), Universidad Nacional del Centro, Tandil, 2004, realizada bajo la dirección del Dr. Hernán Otero.

1. Del “paese” a “l’America”: la importancia de los movimientos migratorios en las tres comunas italianas.

Vedelago, Acireale y Duronia son tres comunas o, como normalmente son llamadas por sus inmigrantes tres “paesi”, ubicados en distintas zonas de Italia. En el caso de Vedelago¹, es una pequeña ciudad localizada en la región del Veneto (noreste italiano) a muy pocos kilómetros de Treviso, la capital de la provincia homónima. Se caracterizó por ser una de las zonas con mayor emigración durante los cien años de éxodo que marcaron la historia italiana. Tal es así que en una centuria, 3.000.000 de venetos² se esparcieron por todo el mundo, ubicándose como una de las regiones más expulsoras del norte de Italia. En relación al área objeto de nuestro artículo, Vedelago, desde 1876 a 1978 aproximadamente, 7000 ciudadanos de la comuna emigraron a distintos países del mundo alcanzando de esa manera un porcentaje mayor al promedio provincial³. Es decir que, a partir de los datos arrojados, nos encontramos ante un “paese⁴” y una región caracterizados por una fuerte tradición migratoria dirigida no sólo a las naciones americanas sino también al continente europeo. Ahora bien, ¿cuáles fueron los motivos que llevaron a estos hombres a emigrar?. Lamentablemente no los conocemos directamente pero podemos conjeturar una respuesta basándonos en los testimonios de sus descendientes como también en los relatos de la época. La notable crisis económica vivida desde la década de 1880 en la comuna de Vedelago y en la provincia de Treviso, sumada a la propagación de epidemias como la difteria o el cólera, provocó una verdadera “hemorragia” emigratoria cuyo destino final en muchos casos fue la ciudad de Mar del Plata, como también distintos puntos del territorio Argentino y del sur de Brasil.

Por su parte, Acireale⁵ es una ciudad marítima que pertenece a la provincia de Catania (Sicilia), es decir que forma parte del llamado “*mezzogiorno*” italiano, zona en que, hasta no hace mucho tiempo, las principales actividades económicas se basaban en la agricultura y el pastoreo y se caracterizaban por un retraso absoluto en relación a las regiones del norte de Italia, es por ello que las crisis que sufría la economía italiana repercutían en ella y afectaban al campesinado especialmente. Esta situación fue uno de los móviles que dio origen a la diáspora protagonizada por los sicilianos desde 1890 aproximadamente hasta fines de la década de 1960. No obstante ello, debemos hacer una apreciación, ya que en relación a otras regiones con importantes flujos migratorios, Sicilia comenzó su emigración tardíamente. El mayor avance de la emigración siciliana se produjo en la primera década del siglo XX, es decir antes de la Primera Guerra Mundial⁶, luego decayó el número de emigrados aunque los flujos continuaron siendo intensos, logrando el pico máximo de 146.061 individuos en el año 1913⁷. Finalizada la segunda guerra mundial, entre las regiones italianas con mayor número de emigrantes, Sicilia se colocó en el segundo lugar después de Calabria. Durante el trienio 1946 – 1948, los emigrantes sicilianos que se dirigieron hacia los destinos de ultramar fueron aproximadamente 21.000, cifra que se repitió durante el año 1950. Evidentemente, la influencia del movimiento emigratorio en Sicilia fue sin duda relevante. Durante los

¹ La comuna de Vedelago está conformada por las siguientes localidades: Cavasagra, Albaredo, Fanzolo, Barcon, Fossalunga y Vedelago por lo que, hemos tomado como referencia estas seis localidades en relación al análisis de la emigración proveniente de dicha área.

² Información extraída de “Emigrazione Italiana”, Regione Veneto, 2000.

³ Los datos sobre la emigración de “vedelaghesi” fueron extraídos de: Lanaro, G., *Partire da Vedelago. Storie di emigrazione*, Vedelago, Pro Loco di Vedelago, 1997.

⁴ Hemos privilegiado el término “paese” al de comuna o pueblo ya que nos permite referirnos a un espacio que no delimitamos geográficamente o administrativamente sino que en el mismo se producen los contactos cotidianos que favorecen una interacción social y económica compleja en la que los pobladores se refieren a sí mismos como “paesani”, elementos que le dan a la zona una significativa particularidad. Tomamos como referencia la postura planteada al respecto por Franc Sturino en su estudio sobre el área de Rende (Calabria). Cfr. Sturino, F., “Emigración italiana: reconsideración de los eslabones de la cadena migratoria”. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 3, n° 8, abril 1988, pp. 5-26.

⁵ La comuna de Acireale está formada por las siguientes localidades: Acireale, Aci Trezza, Aci Castello, Santa María della Scala.

⁶ Durante el año 1900 se contaron 28.838 emigrantes, 106.208 en 1905, y 127.603 en 1906.

⁷ Di Blasi, A., *La dinamica demografica della provincia di Catania dal 1861 al 1961*, Catania, Istituto Universitario, 1970 y Grifasi, M., *L'emigrazione siciliana dal 1870 al 1950*, Regione Sicilia, 1999.

años en los que el éxodo fue más fuerte, muchas comunas sufrieron una reducción de la población, hecho que produjo una escasez de mano de obra agrícola y una disminución momentánea de algunos cultivos. Por otra parte, las ventajas de las remesas de los emigrados y el retorno de los llamados “*americani*” que se transformaron en propietarios de tierras, introdujo una leve mejora en el tenor de vida de los grupos rurales de la región⁸.

Por último, Duronia es un pequeño “*paese*” de montaña que se localiza en la región Molise (una de las regiones más pequeñas de Italia) ubicada en la porción oriental del centro sur italiano. Durante los cien años que marcaron la partida de miles de italianos hacia los países americanos y europeos, el Molise fue protagonista indiscutido. El efecto que produjo en esta región el fenómeno migratorio asumió características destacadas que pueden observarse a través de los datos censales: en 1867 la región contaba con 355.138 habitantes mientras que en el año 1961 la cantidad de población era de 358.052. Vale decir que en el arco temporal que ocupan los movimientos migratorios, el Molise disminuyó su población no presentando en ningún momento una tendencia hacia el aumento. Asimismo, esta región protagonizó una fuerte migración durante los años de la segunda posguerra: entre 1950 y 1970 fueron cancelados de los registros comunales casi 62.000 molisanos que se establecieron en el exterior⁹. En el período posterior a la segunda guerra mundial el número de los habitantes de varios “*paesi*” fue disminuyendo considerablemente hasta alcanzar las cifras de 400 personas en algunos pueblos. Para ejemplificar lo dicho contamos con dos ejemplos: Montorio nei Frentani y Duronia. En Montorio, la población disminuyó un 41% en el período 1951 – 1961¹⁰, mientras que en Duronia, el número de habitantes cayó un 45% en la misma época.

2. *El asentamiento y la concentración residencial en tres zonas específicas de la ciudad de Mar del Plata.*

A lo largo de este apartado realizaremos un análisis espacial de los asentamientos de los oriundos de Vedelago, Duronia y Acireale al que uniremos la observación del comportamiento de las redes de relación y su influencia en la decisión de asentarse en determinadas áreas. Asimismo, compararemos las pautas residenciales de estos grupos con las prácticas de asentamiento de inmigrantes provenientes de las regiones de las que forman parte estas comunas: Veneto, Molise y Sicilia, para poder de esa manera confrontar un modelo de asentamiento de escala micro con otro intermedio.

Antes de presentar el trabajo empírico respectivo, quisiéramos plantear el marco teórico que se ha originado con respecto a las pautas residenciales de los inmigrantes italianos en diversas ciudades del mundo. Uno de los precursores de esta temática fue Samuel Baily¹¹, que estudió los patrones residenciales de los italianos en las ciudades de Buenos Aires y de Nueva York. El autor ha considerado que la elección de un lugar de residencia se encontró influenciada no sólo por factores estructurales, como la oferta de trabajo, el mercado de la vivienda o los sistemas de transportes, sino también por factores culturales como el deseo de vivir cerca del trabajo, de participar en las redes de parientes y *paesani* y de ser propietarios¹². Asimismo, si bien Baily observó altas concentraciones de inmigrantes en algunos barrios, prefirió describirlos como el fruto de las tendencias residenciales de los italianos influenciadas por diversos patrones y no como barrios étnicos o “*Little Italies*”, a la usanza norteamericana¹³.

⁸ Grifasi, M., *Op. Cit.*

⁹ Datos extraídos de: Distaso, S. y Viola, D., *Indagine conoscitiva sul fenomeno migratorio della Regione Molise*, Regione Molise, Assessorato Emigrazione, 1991, pp. 14-20.

¹⁰ Cavallaro, R., *Storie senza storia. Indagine sull'emigrazione calabrese in Gran Bretagna*, CSER, Roma, 1981, pp. 345-353.

¹¹ Baily, S., "Patrones de residencia de los italianos en Buenos Aires y Nueva York: 1880-1914". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 1, n° 1, diciembre 1985, pp. 8.

¹² *Ibidem*, p. 10.

¹³ Crf.: Vecoli, R., "The formation of Chicago's Little Italies". En: *Journal of American Ethnic History*, n° 2, 1983. pp. 5-20; Harney, R. y Scarpaci, V. (eds.), *Little Italies in North America*, Toronto, 1981.

A partir del trabajo de Baily, hubo muchos estudios en Argentina que intentaron comprobar el modelo del historiador norteamericano en distintas ciudades de nuestro país, confirmando que los inmigrantes de un mismo pueblo vivían “uno al lado del otro”. Tal es el caso de los trabajos sobre los “italo-albaneses” de Luján, los “abruzzeses” de Bahía Blanca, los “acernesí” de Tucumán o los “ginestrini” de Rosario, entre otros¹⁴.

Al respecto, Fernando Devoto¹⁵ opina que la mayor objeción que se le puede hacer a los estudios que se detienen solamente en el análisis de los indicadores espaciales es que nada nos dicen de las relaciones directas que establecen las personas, sino de las posibilidades de que ello ocurra. Es por ello que se pregunta, ¿qué tipo de intensidad de relaciones tiene con sus vecinos que viven en el piso de arriba o con los que viven en la otra cuadra y cuál tiene con parientes y amigos que viven lejos?. Es decir que, si bien vivir en un barrio o en un ambiente étnico puede reforzar la idea de pertenencia étnica, el peso de las redes de relación o de las cadenas migratorias sería decisivo en la conformación de un barrio étnico o de un área con altas concentraciones étnicas como también en la modificación de las mismas.

Una respuesta a esta pregunta podría darse con los trabajos realizados por Samuel Baily y Romolo Gandolfo quienes en sus análisis sobre la comunidad de los “agnonesí” en la ciudad de Buenos Aires, presentaron a la misma como un barrio étnico teniendo en cuenta que no era solo el lugar donde procrearían un determinado grupo de inmigrantes sino que además, era el espacio donde se reproducían y modificaban las cadenas migratorias. Asimismo, demostraron la existencia de un barrio “agnonesí” en el que los inmigrantes de la ciudad molisana no solamente vivían allí sino que también habían creado una importante cantidad de instituciones¹⁶.

Al igual que Devoto creemos que lo que le da la característica a un espacio urbano no es tanto la densidad de ocupación de un grupo específico sino la capacidad de hegemonía sobre el espacio de ese grupo, especialmente de sus sectores dirigentes. Sectores que ejercerán un papel importante sobre la comunidad a través de sus instituciones “visibles” como los negocios y los ámbitos asociativos¹⁷. Es decir que, si queremos caracterizar a estas áreas como “Little Italies” o “pequeños molises o sicilias”, no nos tenemos que enfrentar a un problema de homogeneidad de la población (dado que es comprobable que los inmigrantes de una misma región o pueblo convivían con la población local o con inmigrantes de otras naciones) sino al control del espacio cultural e institucional por parte de un grupo determinado¹⁸.

Siguiendo lo planteado en este breve marco teórico, consideramos que al analizar a grupos restringidos de interacción, podremos identificar e indagar por un lado, la concentración residencial de nuestros grupos de análisis como también observar el peso de las redes de relación en la conformación de un área o espacio étnico a partir de la preeminencia asociativa y cultural de determinado grupo referencial.

Ahora bien, en nuestro caso, ¿qué indicios nos permiten plantear una hipótesis de este tipo?. En primer lugar, al analizar las direcciones de estos grupos de italianos, observamos que las concentraciones se encuentran muy delimitadas en el espacio urbano: el barrio del “Puerto”, “San José” y “El Pino / San Cayetano”. En estas tres zonas ubicamos una alta aglutinación de inmigrantes procedentes de Acireale, Vedelago y Durlonia respectivamente. En segundo lugar, a través de las entrevistas orales realizadas, hemos percibido que los propios inmigrantes se identificaban con la zona haciéndola propia, es decir, los de Acireale nos cuentan que hacia los años ’50 en el Puerto se hablaba en dialecto siciliano o “scalotto” y que hay más oriundos de Santa Maria della Scala en Mar del Plata que en Italia.

¹⁴ Marquiegui, D., "Aproximación al estudio de la inmigración italo-albanesa en Luján". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 3, n° 8, abril 1988, pp. 51-82; Weinberg, F. y Eberle, A., "Los abruzzeses en Bahía Blanca. Estudio de cadenas migratorias". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 3, n° 8, abril 1988, pp. 27-50; Villeco, A. y Curia de Villeco, M., "Los acernesí en Tucumán. Un caso de cadena migratoria". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 3, n° 8, abril 1988, pp. 83-102; Argiroffo, B. y Etcharry, C., "Inmigración, redes sociales y movilidad ocupacional: italianos de Ginestra y Ripalimosani en Rosario (1947-1958)". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 7, n° 21, agosto 1992, pp. 345-370.

¹⁵ Devoto, F., *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003, pp. 338.

¹⁶ Baily, S., *Op. Cit.* y Gandolfo, R., "Notas sobre la élite de una comunidad emigrada en cadena: el caso de los agnoneses". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 3, n° 8, abril 1988.

¹⁷ Devoto, F., *Op. Cit.*, pp. 327.

¹⁸ Devoto, F., *Le migrazione italiane in Argentina*, Napoli, Istituto Italiano per gli Studi Filosofici, 1994, pp. 97.

“... El hecho de Santa María della Scala es como acá hay mucha gente de ese lugar, hay más gente acá que en la misma Scala, en Santa Maria della Scala deben ser más o menos 300 personas. La mayoría emigró para acá, hay unas doscientas familias originarias...” (Angelo M.)

Lo mismo sucedía en el caso de los inmigrantes de “Duronía” que entre 1948 y 1960, se instalaron en la zona del llamado barrio “El Pino”, hoy “Jorge Newbery”.

“... En el puerto no hay molisanos y si hay son contados. Los molisanos, más los de Duronia, están en este barrio, este se puede decir que es un barrio de molisanos, es el centro molisano. Por eso cuando se hizo la asociación está se buscó ubicarla en el barrio de los molisanos...” (Aldo B.)

Probablemente, esta estrecha identificación del barrio con el grupo étnico pueda ser rechazada por el lector ya que es una información subjetiva aunque consideramos que el sólo hecho de haber sido mencionada por nuestros testigos nos permite conjeturar sobre la factibilidad de la misma y no descartar la posibilidad de su veracidad.

A través de una de nuestras principales fuentes cuantitativas, el Registro de los Italianos en el Exterior, hemos podido obtener una imagen fotográfica sobre la actual distribución de los inmigrantes italianos en Mar del Plata. En ella, observamos que la disposición es heterogénea aunque, si reducimos nuestra lente de observación, encontramos algunas amplias áreas que presentan altos porcentajes de venetos, sicilianos y molisanos respectivamente (Ver mapa 1).

Por ejemplo, en la zona que comprende los barrios del Puerto, Colinas de Peralta Ramos, Punta Mogotes, Lourdes, Juramento, San Salvador y Cerrito, reside el 65% de inmigrantes sicilianos. Por su parte, el 50% del grupo de venetos se concentra en una zona más amplia que comprende los barrios Primera Junta, El Progreso, Peralta Ramos Oeste, Santa Mónica, San José, Pinos de Anchorena y San Juan. Finalmente, los molisanos predominan con un 63% en el área que alcanza los barrios San Cayetano, 9 de Julio, Dorrego, Newbery y Libertad.

Una vez que hemos identificado estas amplias áreas de vinculación residencial de tipo regional, seguiremos reduciendo nuestra lente para poder observar y analizar a los tres grupos protagonistas de nuestra investigación. Para ello, las fuentes de información principales han sido los libros de Matrimonios de la Parroquia San José (1947-1960) para la ubicación espacial de los “vedelaghesi”, los de la Parroquia La Sagrada Familia (1945-1960) para las pautas residenciales de los de Acireale y el Anagrafe de los Italianos Residentes en el exterior, para detectar los asentamientos de los “duroniesi”. A ello hemos sumado el registro de socios de la Asociación Italiana del Puerto “Casa d’Italia” mediante el cual hemos cruzado la información obtenida logrando ampliar nuestro universo a tratar¹⁹.

3. Los “acesi” y su asentamiento en el Puerto.

Comenzaremos con el asentamiento de los oriundos de Acireale y su vinculación con la zona del Puerto. El barrio del Puerto nació entre los años 1917 y 1922, con el asentamiento de los primeros pescadores en la zona y de los obreros contratados por la empresa francesa “Societè Nationale de Travaux Publiques” encargada de la construcción del puerto de ultramar. Con la construcción de la escollera sur, los

¹⁹ Al utilizar fuentes cuantitativas como las correspondientes a las asociaciones regionales y a los registros parroquiales, somos concientes que poseen un sesgo muy fuerte para el análisis de las pautas residenciales ya que las mismas pertenecen a la zona específica que se está estudiando. Por ejemplo, los libros de matrimonio consultados corresponden a las parroquias San José y Sagrada Familia ubicadas en el barrio San José y el barrio del Puerto, por lo tanto resulta lógico que los cónyuges vivan en las cercanías de las mismas. Asimismo, las fichas de socios de la Asociación Italiana del Puerto representan a quienes residían en las proximidades de la institución. La única forma de evitar estos inconvenientes –presentes también en los trabajos de Samuel Bailly– sería mediante el relevamiento del universo total de casos de la ciudad de Mar del Plata. Lamentablemente, las fuentes básicas para dicha tarea –las actas del Registro Civil– no han podido ser consultadas porque nos ha sido imposible acceder a las mismas luego de varios pedidos a las autoridades del mismo.

pescadores comenzaron a operar en dicho lugar debido a los "corrimientos" espaciales sufridos a partir de la década de 1910 desde la zona de la Playa Bristol, pasando por la zona de "La Pescadilla" (Av. Colón a la altura de la estación terminal) y la de "Tierra del Fuego" (Güemes y Rawson).

El primer núcleo poblacional estaba conformado por inmigrantes provenientes de Sicilia y de Campania a los que se sumaban algunos inmigrantes españoles y muy poca población nativa²⁰. Se han podido conocer las condiciones iniciales del barrio a través de la información proporcionada por el "Censo de pescadores que viven en el Puerto" del año 1937²¹ como así también de las impresiones dadas por un diario de la época: "... la población del puerto vive en condiciones deplorables. Las calles intransitables, la iluminación escasa, la carencia de toda obra que signifique la conquista urbana acusan la inercia gubernativa (...) la población permanente del barrio, dedicada al comercio pesquero cuenta con 2.000 habitantes que carecen totalmente de servicios sanitarios, y la clase de viviendas, en su mayoría de madera, no permite la instalación de una red completa de cañerías para el servicio de agua y cloacas ..."

²²

En muy pocos años, esta imagen de desolación y abandono se fue transformando en crecimiento y empuje debido a la construcción de viviendas y de la iglesia propulsadas por las Damas Vicentinas y la Obra de la Divina Providencia (1924 y 1934) como también a la preocupación del municipio por esta zona en crecimiento reflejada en la creación de una Delegación Municipal en el año 1936²³.

Tanto los napolitanos como los sicilianos fueron los grupos más "visibles" en la zona, no sólo por su mayoría numérica sino también por la impronta que dejaron en el barrio observada por testimonios de la época a través de la preponderancia dialectal o costumbrista²⁴.

Estos grupos establecieron una colonia geográficamente definible y no muy extensa que ocupaba un radio de 12 por 16 cuadras del puerto de la ciudad, limitado por las calles Juramento y Vértiz, y las avenidas Juan B. Justo y Martínez de Hoz. Un alto porcentaje de los mismos habitaba en un área de 48 manzanas que era la zona más cercana a la dársena de pescadores (Ver mapa 2).

Con respecto a los oriundos de Acireale, los mismos siguieron las pautas residenciales del grupo regional al que pertenecen, es decir los sicilianos, aunque podemos observar algunas particularidades. A través de las fuentes trabajadas, descubrimos un área de 15 manzanas (limitada por las calles Solís, Ayolas, Edison y Cabildo) en las que residían 53 familias de "acesi", o sea el 76,8% del total de oriundos de esa área que se registran en nuestras fuentes (Ver mapa 3).

Tal como podemos observar en el mapa 3, los "acesi" se concentraban en pocas manzanas siguiendo un patrón familiar y *paesano* muy fuerte. Por ejemplo, los Greco y los Pennisi vivían muy cerca entre sí, en algunos casos compartiendo el mismo terreno y probablemente, habían escogido ser vecinos por razones de parentesco. En este caso, el peso de las redes parentales tuvo un papel fundamental en la concentración residencial, elemento que dificulta la comprobación del enfoque de Peter Laslett²⁵ sobre la conformación de grupos corresidentes asentados en las cercanías de las viviendas de sus parientes.

²⁰ Di Iorio, J., "Desde la barca mía. Los pescadores de nuestro mar". En: *Semanario El Puerto*, 26/6/1947.

²¹ En la zona portuaria vivían 2.553 personas, de las cuales cerca del 10 % eran pescadores, aunque si los sumamos a las esposas e hijos encontramos que la población relacionada con la pesca componían el 32 % del total (820 personas). Encontramos entre los hombres censados una abrumadora mayoría de italianos (88 %), seguidos por los españoles (8%) y sólo 9 argentinos. Ver: *Censo de Pescadores que viven en el Puerto*, Mar del Plata, 1937.

²² *La Prensa*, 25/2/1935.

²³ AA. VV., *Historial sobre la Iglesia y el Colegio "La Sagrada Familia"*, Mar del Plata, Obra Don Orione, 1997 y Castro, M., "La iglesia católica y la religiosidad popular de los italianos del mezzogiorno en el puerto de Mar del Plata entre las décadas de 1920 y 1940". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 34, año 11, diciembre 1996, pp. 569-592.

²⁴ Al respecto, Portela señala que el uso de los dialectos sureños, sumado a la celebración de sus santos patronos y a la práctica de actividades recreativas comunes, dotaba al barrio del Puerto de un sentimiento de pertenencia común muy destacado. Ver: Portela, G., "Pescadores de Mar del Plata: identidad, sociabilidad y religiosidad en el contexto de transformaciones urbanas, 1935-1950". Trabajo presentado en las IV Jornadas de Investigación del Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2003.

²⁵ Laslett, P., "La historia de la familia". En: Gonzalbo, P. (comp.), *Historia de la familia*, México, Instituto Mora, 1993, pp. 43-70.

Al respecto, es interesante el caso de la manzana ubicada entre las calles Posadas, Magallanes, Rondeau y 12 de octubre, en la que encontramos a 5 familias emparentadas entre sí (Greco, Pennisi, Arcidiacono, Malvica y Lo Piccolo) distribuidas en 14 viviendas situadas una al lado de la otra. En este caso, es posible visualizar como el puntal de esta red tejida entre Mar del Plata y Acireale, Francesco Greco, en primer instancia “llamó” a sus parientes y paisanos entre los años 1948 y 1952 y luego permitió su residencia en las cercanías de su casa. En aquel momento, y según nuestros testimonios, era frecuente que la persona que llamaba a los nuevos migrantes, además de ofrecerles trabajo, los ubicara en su propia casa o en sus terrenos, alquilándoles una habitación y permitiéndoles su instalación por algunos meses o años hasta la construcción de la vivienda propia. Asimismo, podemos comprobar la importancia de las redes en el asentamiento residencial, a partir de la comparación entre los planos del “Censo de Pescadores que viven en el Puerto”, del año 1937 y la información que nos han proporcionado los registros parroquiales. Por ejemplo, en la manzana 12 circunscripta por las calles Rondeau, Magallanes, Posadas y 12 de Octubre, observamos que en el año 1937 vivían ocho familias de pescadores sicilianos (Venerando y Sebastiano Greco, Giovanni Cappellutti, Nuncio Nicotra, Giacomo y Matteo Germinario, Salvatore Saracino, Giuseppe Ingargietta) que ocupaban un 30% de la superficie total²⁶. El 70% restante de los terrenos fue ocupado en la década de 1940 y 1950 por los “paesani” llamados por estos inmigrantes asentados en los años '20, es decir, Antonio Pennisi, Giuseppe Puglisi, Alfio, Giuseppe y Rosario Arcidiacono, Rosario Greco, Natale Salvini y Gioacchino Pennisi²⁷.

Es por ello que, observando la ubicación espacial de estas zonas en el plano podemos pensar que estos asentamientos se daban en forma espontánea aunque existen algunos elementos que nos permiten presuponer la decisión racional de estos grupos de establecerse en la misma. Con ello nos referimos en primer lugar a los vínculos parentales y de paisanaje que han jugado un rol fundamental en el asentamiento de las nuevas familias de inmigrantes. En un estudio que se centra en el período anterior al nuestro, Gerardo Portela²⁸ observa que para el año 1937 según el “Censo de Pescadores que viven en el Puerto”, el 32% de la población del puerto estaba ocupada en el sector pesquero de los que el 88% eran de origen italiano. Es interesante destacar la importancia de la colonia siciliana y de los inmigrantes provenientes de Santa Maria della Scala (Acireale) que se asentaron en la zona limitada por las calles Rondeau, Edison, Ayolas y Gaboto (Ver mapa 4). Una zona que seguirá incrementando su población con la llegada de los inmigrantes de la posguerra.

Asimismo, la cercanía a la dársena de pescadores y a las primeras fábricas de conservas instaladas refuerzan la imagen centrada en los lazos étnicos y familiares como los factores de mayor peso en la migración y en el asentamiento como también en la inserción laboral del recién llegado. Otro factor importante a tener en cuenta ha sido la existencia en la zona de una gran cantidad de terrenos a precios accesibles en relación a otros puntos de la ciudad que sin duda atrajeron a los nuevos pobladores²⁹.

Pero antes de arribar a conclusiones definitivas, analizaremos los casos de los oriundos de Duronia y de Vedelago para luego comparar los tres comportamientos residenciales entre sí y con otros casos de estudio.

4. Los “vedelaghesi” y el barrio San José.

El mayor núcleo de “vedelaghesi”, lo hemos podido ubicar en la zona que ocupan los barrios San José y Primera Junta, una zona que desde la década de 1910, estaba subdividida en chacras y quintas que poco a poco fueron el centro de interés de algunos compradores y se prestaron a un incipiente “juego de oferta y

²⁶ Información extraída del “Censo de pescadores que viven en el Puerto”, Mar del Plata, 1937.

²⁷ Información extraída de las actas de matrimonio de la Parroquia La Sagrada Familia, 1947-1960.

²⁸ Portela, G., *Op. Cit.*

²⁹ En este punto coincidimos con la experiencia de los abruzzeses de Bahía Blanca cuya instalación en una misma zona se debió no sólo al fuerte peso que ejercieron los lazos de parentesco y de paisanaje sino también a la oferta del mercado de tierras. Cfr. Weimberg, F. y Eberle, A., *Op. Cit.*, pp. 36.

demanda”³⁰. De igual forma, el desarrollo e interés por esta área se debía a la instalación del tranvía a caballo que conectaba el Hipódromo (situado en el actual Campo de Deportes) con el centro de la ciudad. Es así que el tranvía acortaba distancias y unía las zonas en crecimiento con el corazón de la localidad.

En los inicios de la década del '20, la zona seguía creciendo, aumentando el número de casas a lo largo de la avenida Independencia y hacia las calles laterales³¹. El asentamiento de los venetos en la zona se veía acompañado por dos almacenes - bares cuyos propietarios eran de Vedelago (Marcon y Basso). El almacén “El Veneto”, propiedad de Marcon, estaba situado en la esquina de las actuales calles Independencia y Matheu, era el lugar de reunión de los paisanos venetos para jugar a la “borea” (similar al juego de bochas), al sapo, al “tresette” (juego de cartas) y a la “murra” (juego de manos). Asimismo, el pasar por el Almacén antes y después de la jornada laboral, se presentaba como la ocasión justa para “tomar una grapa o una ginebra”. Pero este bar no era el único en la zona, como mencionáramos anteriormente, a unas 10 cuadras se encontraba otro almacén, llamado comúnmente “boliche”, cuyo propietario era Basso. Asimismo, la importante presencia de inmigrantes venetos se veía reflejada en distintas actividades de la parroquia San José, tales como la conformación del Coro o de la Comisión Directiva de las “Damas de la Divina Providencia”³².

No obstante ello, para poder conocer en profundidad a este grupo de venetos, hemos podido consultar las actas matrimoniales de la parroquia San José. Se trata de un caudal de 1500 actas de las cuales hemos relevado aquellas en las que aparece uno de los novios de origen italiano. Así, nuestro universo se simplificó en 350 matrimonios realizados entre los años 1945 a 1960. En cuanto al origen regional de los esposos, encontramos un 30% de matrimonios en los que uno de los esposos es veneto. Es así que en la Parroquia San José existió para este período una fuerte concentración de matrimonios de origen veneto seguido por italianos procedentes de Le Marche³³.

Este dato nos permite afirmar que en la zona que abarcaba la Parroquia se habían asentado durante esos años un número importante de venetos que, por las edades declaradas³⁴, habrían llegado a nuestra ciudad a lo largo de la década del '40 e inicios de los '50. Asimismo, podemos plantear que estos migrantes arribados durante la segunda posguerra habían elegido asentarse en la zona debido a contactos con venetos llegados a Mar del Plata a fines del siglo XIX y principios del XX, asentados con precedencia, que les permitían desarrollar sus propias actividades laborales.

Con respecto al asentamiento espacial de este grupo migratorio, hemos podido observar que establecieron una colonia geográficamente definible en un área de 12 por 11 cuadras, limitada por las calles Córdoba y Dorrego, y la avenida Juan J. Paso y la calle Castelli. (Ver mapa 5).

Uno de nuestros entrevistados nos describe esta situación:

“... por acá vivían... Marcón, que tenía el almacén... para el otro lado el vecino de él era un tal Girardi, veneto también. Después Tito Parin, después estaba Fanton que también era Veneto y la esquina no se de quien era y para el otro lado no había nada eran todos terrenos baldíos. Después, acá estaba la

³⁰ Con ello nos referimos al barrio Plaza Mitre que se encuentra en la zona aledaña a los límites del barrio San José. Ver: Bartolucci, 2002. Citamos este caso porque no existen trabajos específicos para el área que estudiamos, debido a ello tomamos como referencia una realidad espacial cercana.

³¹ Cova, 1975.

³² El coro estaba conformado por italianos con un número destacado de venetos que se reunían en un salón de la parroquia dos veces por semana para ensayar y “tomar unos vasos de vinos”. Dentro de su repertorio existían canciones para la misa dominical junto a canciones italianas. Información suministrada por Eduardo F. Por otra parte, la comisión se creó el 11/7/1944 y en la misma se encontraban María Marcon, Emilia Marcon, Lola Marcon, Teresa Marcon, Sabina Basso e Irma Basso, todas hijas de “vedelaghesi”.

³³ Vale la pena recordar que el Barrio de la Plaza Mitre (situado al lado del Barrio San José) estaba habitado por muchos marchigianos arribados a nuestra ciudad durante la década del '10 y del '20. Ver: Bartolucci, M., “El surgimiento urbano del sector Plaza Mitre en el recuerdo de dos familias”, en: Cacopardo, F., (ed.), *¿Qué hacer con la extensión? Mar del Plata, ciudad y territorio, siglos XIX y XX*, Alianza Editorial, Bs. As., 2001.

³⁴ Según las edades declaradas al momento del matrimonio, el promedio etario entre los hombres es de 33 años mientras que entre las mujeres es de 24 años.

carnicería de Basso, también estaban los Marchesan que vivían por la calle Rioja entre Almafuerte y Laprida...” (Eduardo F.)

Sin embargo, nos encontramos con una distribución bastante esparcida dentro de ésta área, localizando solo cinco manzanas contiguas con una alta concentración de “vedelaghesi”. Con ello nos referimos a la cuadrícula comprendida entre la avenida Independencia y Catamarca y entre Almafuerte y Saavedra (Ver mapa 6) en la que se ubican cuatro familias (Marcon, Parin, Favero y Fardin) emparentadas entre sí.

Es por ello que, en este caso, creemos que los vínculos parentales y de paisanaje favorecieron el asentamiento de los nuevos migrantes en una zona poblada por paisanos llegados antes de la segunda guerra mundial (como es el caso de Marcon o Parin) aunque no promovieron la conformación de una zona que podríamos llamar “veneta” no sólo por la dispersión residencial sino también por la poca incidencia étnica en el barrio.

5. *El asentamiento de los “duroniesi” en “San Cayetano” y “El Pino”*

Los inmigrantes de Duronia optaron por instalarse en una zona bastante alejada del casco urbano, un área suburbana en la que predominaban quintas y chacras cuyos propietarios eran españoles e italianos llegados a la ciudad en la década de 1920. Es dable observar que en la franja ubicada entre las avenidas Colón y Luro y desde la avenida 180 hasta el inicio de la Ruta 226 (Ver mapa 7), existía una destacada colonia de origen molisano dedicada a la horticultura a los que llamaban “los quinteros”: entre ellos podemos mencionar a la familia Codagnone, Pomilio y Lamenta³⁵.

Asimismo, los medios de transporte de la época tales como el tranvía o el trolebús no llegaban hasta la zona por lo que la mayoría de sus habitantes debían utilizar la bicicleta para poder movilizarse por lo menos hasta las paradas habituales de los medios de transporte anteriormente mencionados, una situación que denotaba la situación periférica de la zona.

Otra de las características del barrio “El Pino”, llamado así por la gran densidad de coníferas plantadas en la zona, era que un alto porcentaje de las tierras se encontraba sin lotear por lo que la mayoría de los “duroniesi” llegados después de la segunda guerra adquirió terrenos que eran propiedad de los quinteros establecidos desde varias décadas atrás. Nos atrevemos a confirmar que los nuevos inmigrantes compraban las tierras y no las arrendaban o alquilaban, ya que todos los informantes consultados coincidieron en ese punto.

“... Cuando vinimos ya estaba mi tío y mi primo que ya habían venido antes que nosotros entonces, nos fuimos haciendo con ellos... en nuestro terrenos éramos dos familias y por el barrio éramos todas familias que en Duronia vivíamos cerca... porque se vendía un terreno, llegaba uno y decía: “mirá, cerca de casa hay un terreno”. Claro para que más o menos estuvieran todos juntos. Nosotros vivíamos con mi tío en el mismo terreno, allí habían edificado las dos casas...” (Angelina S.)

“... Yo vivía en San Cayetano y él por allá atrás en 180, donde vivíamos todos los molisanos... viste como era, uno compraba un terreno, venían los parientes, un tío, un primo y se construían la casa al lado. Se iban ayudando unos con otros...” (Nicoletta M.)

³⁵ Estas familias provenían de la ciudad de Mafalda ubicada en la región del Molise. Cabe destacar que la inmigración de posguerra proveniente de dicha comuna fue la segunda en orden de importancia después de Duronia. Sobre inmigración mafaldese hemos consultado la versión escrita de la disertación “Los mafaldeses que yo conocí”, llevada a cabo por Luis Fabrizio en las instalaciones de la Collettività Mafaldese e Molisana de Mar del Plata, 27/04/1996.

Corroborando los testimonios orales, el mecanismo era el siguiente, en un primer momento los “duroniesi” se establecían en la casa de algún paisano o pariente y luego, con lo logrado en un año de trabajo, compraban el terreno y edificaban la casa. Normalmente, la compra del terreno se realizaba en las cercanías de la vivienda de la persona que lo había recibido. Si bien no conocemos el valor monetario de estas tierras, consideramos que al ser terrenos sin lotear y con ningún acceso a los servicios básicos ni a los medios de transporte, el precio de los mismos sería bastante bajo y accesible en una ciudad que se desarrollaba mirando al mar.

Ahora bien, en el caso de los “duroniesi” hemos encontrado un asentamiento espacial muy bien definido que se distribuye en cuatro áreas que concentran el 67% de los mismos. De igual forma, estas áreas de residencia “duroniesi” se encontraban circundadas por áreas mayores de asentamiento molisano por lo que podemos presuponer que, a partir de la llegada de los primeros molisanos a la zona en la década de 1920, la misma se fue nutriendo demográfica y poblacionalmente con el arribo de los paisanos durante la década de 1950.

Es así que los oriundos de Duronia, siguieron las pautas residenciales del grupo regional al que pertenecen, los molisanos, aunque hemos detectado ciertas singularidades. A partir de la fuente trabajada, descubrimos cuatro áreas de 20 manzanas cada una en las que residían 80 familias de “duroniesi” (Ver mapa 8). Allí, encontramos una fuerte concentración en la manzana ubicada entre las calles Colombia, San Martín, Venezuela y Luro, en la que se ubican 6 familias (Manzo, Di Salvo, Morsella, Iuliano, Ricciuto y Messere) emparentadas entre sí y que se fueron “llamando” unas a otras después del año 1948. En una de las entrevistas realizadas, una “duroniese” nos comenta con detalles el lugar en que vivían los paisanos:

“... había ¡toda la cuadra eran todos italianos!, arrancando en la primer cuadra estaba Félix Manzo que era hermano del hombre que nos mandó a llamar, de Pascual Manzo, con su respectiva familia, tenía muchos hijos. Bueno después continuaba, que era también familiar de mi mamá, Antonio Ricciuto con su respectiva familia, después estaba Domingo Ricciuto, que era otro hermano de Antonio y después estaba...otra hermana de Ricciuto también y después otra hermana de ellos ... ya llegando a calle San Martín había otro que también era Pascual Manzo, pero no pariente... También en 226 justo esquina San Martín.Después por 224 vivía el tío Settimio, siguiendo después por 224 ahí edificó...” (Antonietta S.)

Similar a lo sucedido en la zona del Puerto, el asentamiento concentrado de dichas familias puede deberse a una serie de factores tales como el peso de las redes sociales; la cercanía habitacional con parientes y paisanos; el bajo costo de los terrenos y la proximidad a la zona de chacras y quintas que, era la primer actividad realizada por estos inmigrantes al llegar a la ciudad.

6. Conclusiones.

A través del análisis realizado sobre las redes y las pautas residenciales seguidas por estos tres grupos migratorios, consideramos que la proximidad espacial y los vínculos con parientes y amigos fueron un elemento decisivo en la instalación de los “acesi” y de los “duroniesi” en las distintas zonas³⁶. Sin embargo, para el caso de los “vedelaghesi”, el peso de las redes no fue tan decisivo en el asentamiento espacial de los mismos. Tomando como referencia el modelo de Dino Cinel³⁷, los resultados de esta primer etapa de nuestro análisis nos permiten encontrar tres tipos de patrones de asentamiento al que

³⁶ Brown y Tilly, señalan que las migraciones en cadena tienden a retardar la asimilación de los emigrantes en la sociedad local, por lo tanto, si esta cadena condiciona los modelos de inserción residencial y laboral, también influirá en las pautas matrimoniales de dichos migrantes beneficiando las altas tasas de endogamia. Cfr. Brown, H. y Tilly, C., “On uprooting, kinship and the auspices of migration”. En: *International Journal of Comparative Sociology*, 8, 1967, pp. 139-164.

³⁷ Cinel, D., *From Italy to San Francisco: the immigrant experience*, Standford University Press, 1982.

sumamos la incidencia de los mismos en el crecimiento, evolución y desarrollo de la etnicidad en la zona de referencia. Por un lado, los sicilianos y los “acesi” se concentraron en un “solo núcleo” de residencia pero dieron un matiz distintivo al barrio a través de sus costumbres y de sus tradiciones, aproximándose a lo que llamamos “enclave étnico”³⁸ ya que sus dirigentes no sólo presidían las asociaciones étnicas establecidas allí sino que también ocupaban cargos en los grupos parroquiales y en la asociación de fomento³⁹.

Por otro lado, los molisanos, y en especial los “duroniesi”, se concentraron en lo que Cinel llama “múltiples núcleos” pertenecientes a una misma “macro área”. Con ello nos referimos a una zona mucho más extensa espacialmente pero a la vez acotada con respecto a la superficie total de la ciudad de Mar del Plata en la que se establecieron los inmigrantes molisanos, tal es así que no hemos localizado a molisanos en barrios de la ciudad más alejados de dicha área como pueden ser el Puerto o San José. A nivel barrial y a diferencia de los “acesi”, no dominaron con sus costumbres o tradiciones la zona sino que se mantuvieron al margen de las actividades políticas o religiosas, lo único que constituyeron, con un retraso importante, fue la asociación étnica de pertenencia⁴⁰. Ello nos permite comprobar que si bien siguieron pautas residenciales muy acotadas, las mismas no influyeron sobre el área en que habitaron.

Por último, los “vedelaghesi”, tuvieron un comportamiento residencial diferente a los otros grupos ya que nos encontramos, siguiendo la categorización de Cinel, con un patrón de asentamiento “esparcido” por una amplia zona de la ciudad. Si bien detectamos un grupo colindante en la cercanía de la parroquia que se estableció allí influenciado por las redes parentales y de paisanaje, el mismo no promocionó un carácter marcadamente étnico al barrio como en el Puerto aunque, a diferencia de los “duroniesi”, los “vedelaghesi” participaron en la conformación de una asociación étnica y en la élite de la vida parroquial⁴¹.

En resumen, y comparando nuestros resultados con el trabajo de Samuel Baily⁴², tal como sucedía en Buenos Aires o en Nueva York entre el siglo XIX y el XX, los italianos que migraron a Mar del Plata después de la segunda posguerra se concentraron en áreas específicas según el pueblo y, en menor escala, la región o la provincia de origen. Asimismo, dichas colonias basadas en el pueblo de origen sirvieron de focos para concentraciones provinciales y regionales más extensas. Es por ello que, los vínculos parentales y de paisanaje unieron a la mayoría de los inmigrantes italianos a una red personal de individuos que con frecuencia facilitaban albergue temporal y luego los ayudaban a buscar una vivienda permanente que escogían en las cercanías. Asimismo, otro de los elementos que sirvió como base de concentraciones más extensas de grupos provinciales o regionales fue el uso de un dialecto común,

³⁸ Hemos decidido caracterizarlo como “enclave étnico” porque consideramos que el caso de los sicilianos y de los napolitanos en el barrio del Puerto se asemeja al de los Estados Unidos, especialmente al de la ciudad de Nueva York, en la que predominaron las “Little Italies” que eran agrupamientos en manzanas de italianos según sus provincias o sus pueblos de origen en las que sus habitantes se aferraban tenazmente a los valores y costumbres del “paese”. Sobre este tipo de asentamiento ver: Vecoli, R., “Los italianos en los Estados Unidos: una perspectiva comparada”. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 2, n° 4, diciembre 1986, pp. 403-430; Harney, R. y Scarpaci, V. (eds.), *Little Italies in North America*, Toronto, 1981; Baily, S., *Op. Cit.*; Gandolfo, R., *Op. Cit.*

³⁹ Detectamos a muchos oriundos de Acireale en la conformación de las primeras comisiones directivas de la Asociación Italiana del Puerto “Casa d’Italia” como también en los grupos parroquiales de “La Sagrada Familia”. Tal es así que existe una comisión llamada “Santa Maria della Scala” que se originó en la década de 1940 en la parroquia para conmemorar año a año a la santa patrona del paese. Asimismo, a partir de la creación en 1935 de la Asociación de Fomento del barrio del Puerto, la participación en las comisiones de “acesi” es destacada. Ver: Favero, B., “Venetos y sicilianos en Mar del Plata: los inmigrantes italianos de posguerra y el desarrollo de dos realidades barriales”. En: *Altretalia*, Torino, Edizioni Fondazione Agnelli, n° 27, luglio-diciembre 2003 y Portela, G., *Op. Cit.*

⁴⁰ Los molisanos, en especial los “mafaldese”, crearon una asociación regional la “Collettività Mafaldese e Molisana” en el año 1974. En ella el número de “duroniesi” asociados era muy bajo ya que no se identificaban con la misma. Es por ello que, años mas tarde, se reunieron en otra asociación, la “Unione Regionale del Molise” que nació en el año 1989.

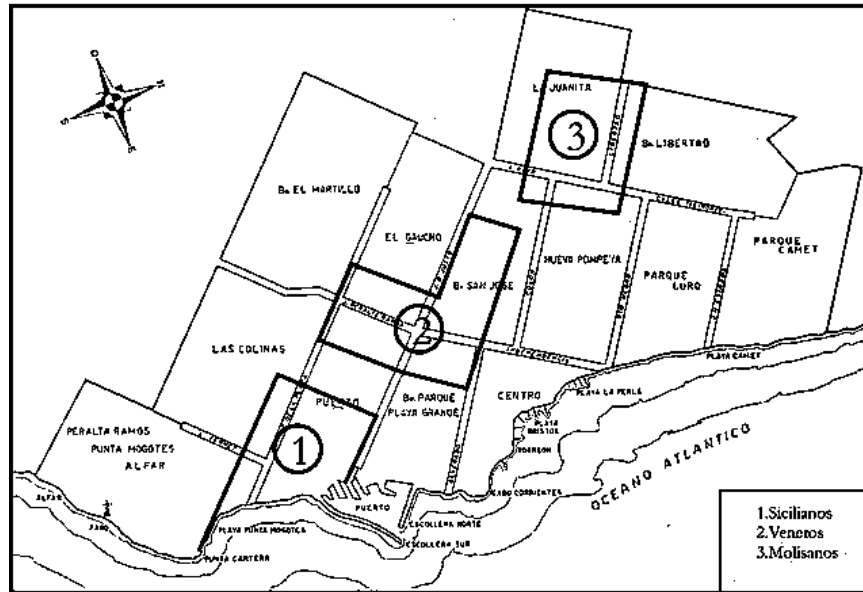
⁴¹ En 1954, los venetos fundaron la asociación “Las Tres Venecias” cuyo primer presidente fue Giovanni Parin, uno de nuestro protagonistas en la red de los “vedelaghesi”. Asimismo, participaron en la conformación de agrupaciones tales como: “Legión de María”, “Damas de la Divina Providencia”, “Acción Católica”, “Juventud Obrera Católica”, “Apostolado de la Oración” y “Agrupación de Exploradores Don Orión”. Ver: Favero, B. (2003), *Op. Cit.*

⁴² Baily, S., *Op. Cit.*

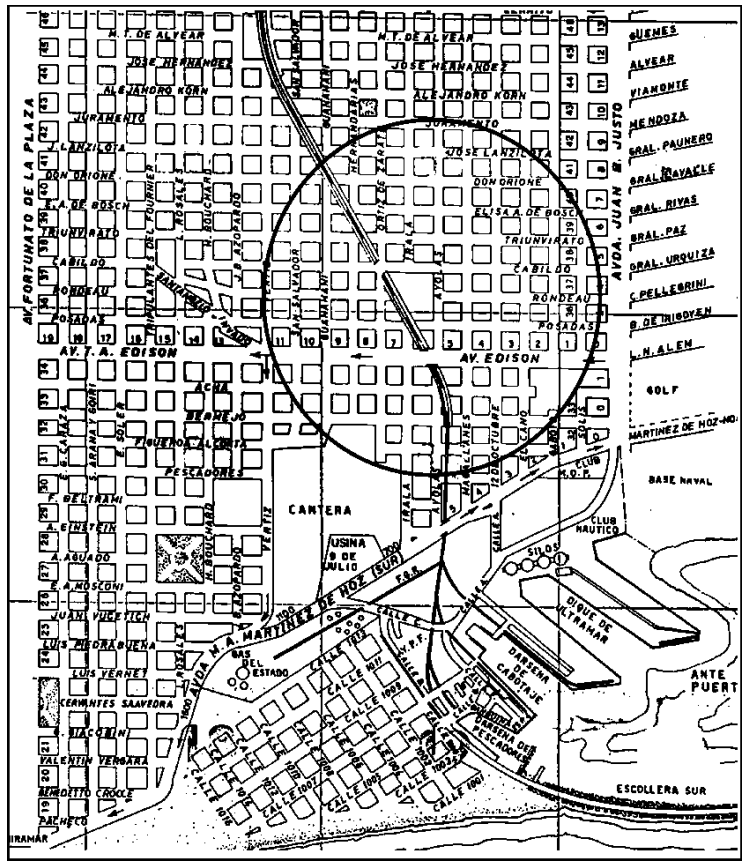
característica reflejada entre los inmigrantes procedentes de Acireale y de Duronia principalmente. Sin duda, los puntos anteriormente mencionados jugaron un papel importante en la vida y en el desarrollo de dichas comunidades inmigrantes en la sociedad receptora.

Mapas

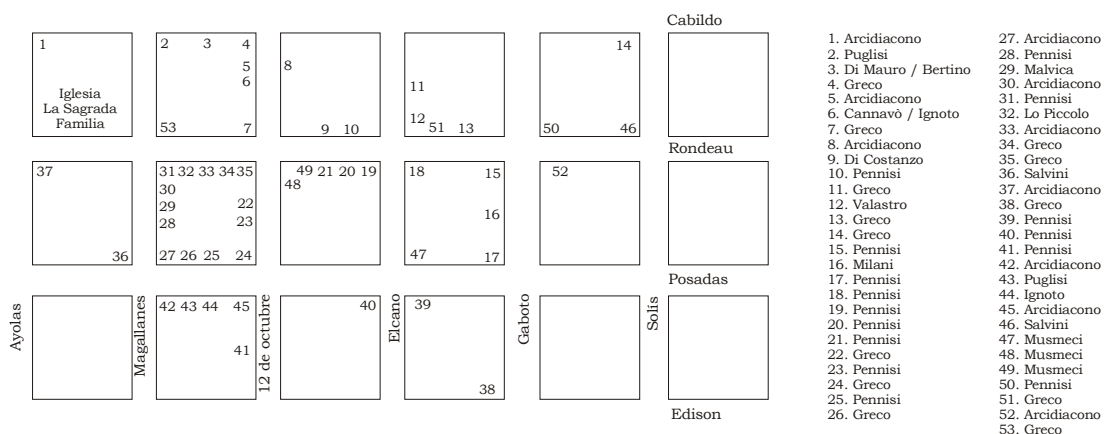
Mapa 1. Concentración residencial de sicilianos, venetos y molisanos en la actualidad, Mar del Plata



Mapa 2. Concentración residencial de los sicilianos en el Barrio del Puerto (1947-1960)



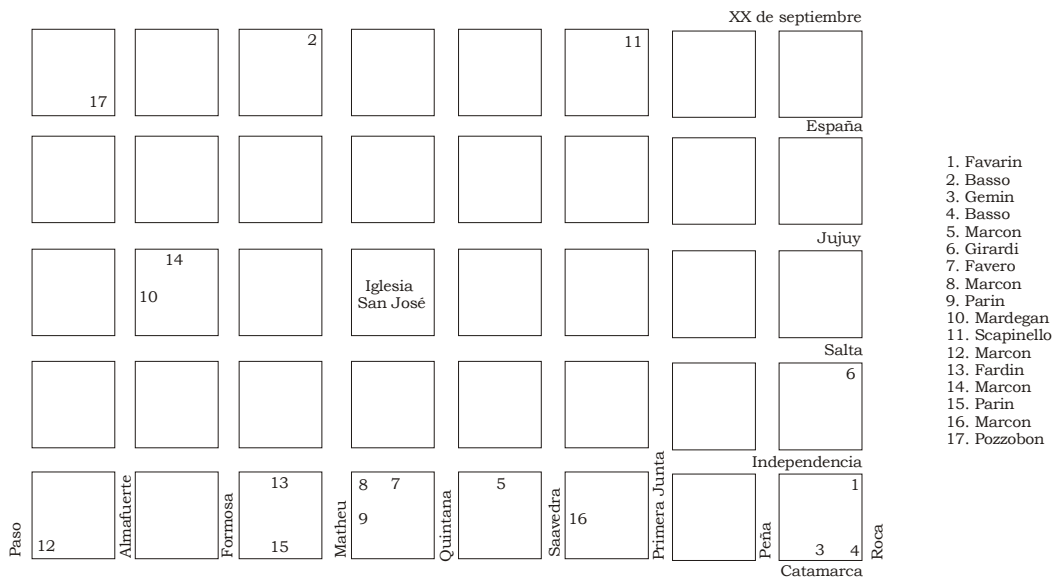
Mapa 3. Pautas residenciales de los oriundos de Acireale (Barrio del Puerto, Mar del Plata, 1947-1960)



Mapa 4. Plano del “Censo de pescadores que viven en el Puerto”, Mar del Plata, 1937



Mapa 6. Pautas residenciales de los oriundos de Vedelago (Barrio San José, Mar del Plata, 1947-1960)



Mapa 8. Pautas residenciales de los oriundos de Duronia en los Barrios San Cayetano y El Pino, Mar del Plata, 1947-1960.



- | | | | |
|--------------|---------------|----------------|--------------|
| 1. Adducchio | 24. Berardo | 48. Berardo | 63. Berardo |
| 2. Auciello | 25. Berardo | 49. Berardo | 64. Manzo |
| 3. Berardo | 26. Berardo | 50. Ciarniello | 65. D'Amico |
| 4. Adducchio | 27. Berardo | 51. Ciarniello | 66. D'Amico |
| 5. Berardo | 28. Berardo | 52. Ciarniello | 67. Di Salvo |
| 6. D'Onofrio | 29. Berardo | 53. D'Amico | 68. Morsella |
| 7. D'Amico | 30. Berardo | 54. D'Amico | 69. Juliano |
| 8. D'Amico | 31. Berardo | 55. Grieco | 70. Manzo |
| 9. D'Onofrio | 32. Berardo | 56. Grieco | 71. Serpillo |
| 10. Di Salvo | 33. Berardo | 57. Grieco | 72. Manzo |
| 11. Di Salvo | 34. Chiocchio | 58. Manzo | 73. Manzo |
| 12. Di Salvo | 35. D'Amico | 59. Manzo | 74. Ricciuto |
| 13. Di Salvo | 36. Manzo | 60. Manzo | 75. Manzo |
| 14. Grieco | 37. Manzo | 61. Potestà | 76. Manzo |
| 15. Grieco | 38. Manzo | 62. Ricciuto | 77. Ricciuto |
| 16. Manzo | 39. Manzo | | 78. Ricciuto |
| 17. Manzo | 40. Manzo | | 79. Messere |
| 18. Manzo | 41. Manzo | | 80. Serpillo |
| 19. Manzo | 42. Manzo | | |
| 20. Manzo | 43. Manzo | | |
| 21. Morsella | 44. Manzo | | |
| 22. Ricciuto | 45. Manzo | | |
| 23. Manzo | 46. Morsella | | |
| | 47. Morsella | | |